



HERBARIO ODA A LAS FLORES DE DATITLA

Neruda sigue sorprendiendo

X.P.F.

Pablo Neruda y Matilde Urrutia navegan en sus creaciones, en los mitos que caen y en los descubrimientos que se desempolvan para ser editados, como un herbario poético que viaja desde la Atlántida, en la costa uruguaya, para ser revivido en estos días por el abijado del poeta, Ramiro Insunza, que se hizo cargo de este legado que le hizo llegar antes de morir -a mediados de los '90- Alberto Mántaras desde Uruguay. *Oda a las Flores de Datitla* es el título de que se le otorga a esta serie de catorce folios que contienen en su interior hojas de árboles, arbustos y flores pegadas junto a poemas escritos por Neruda o dictados por él



mismo a su amante Matilde. Era el año 1952, cuando Neruda llega a la Atlántida luego de una travesía en barco desde Cannes, proveniente de Italia, donde se desempeñaba como cónsul de Chile. Y llega por una maravillosa casualidad, al conocer en el barco al matrimonio Mántaras. Fran

tiempos de amor clandesti-

no, ya que con Matilde -la compañera de viaje de Neruda- el poeta pasa un mes de paseo por la Atlántida. De ahí que los poemas que se conocen hasta ahora con el nombre de Datitla y este especial herbario llevan el misterio impreso: Datitla no es más que un juego de letras contenido en el nombre del destino uruguayo por el que pasaron los amantes. Alberto Mántaras, a quien el poeta conoce en el barco y de cuya familia jamás se desvincula, escribió: "Dos años después -

1954- volví a mi casa en la costa, donde nuevamente fue feliz, y fecunda su producción poética. Y entonces formó con Matilde un herbario para ilustrar su *Oda a las Flores de Datitla*. Es el herbario que nos acompaña". Y continúa, en una carta que hoy es el legado que transmite Ramiro Insunza a través de la Corporación Syntesis,

diciendo que "cumpló ahora con ese deseo suyo (Neruda) y también mío, para que se divulgue y reconozca otra faceta del poeta, que con sus ojos sensibles voló por las modestas maravillas de Datitla. La Datitla de Pablo y de Matilde. Mi Atlántida uruguaya".



En los escritos sobre papeles de colores se aprecia el amor de esta pareja cuyo amor sigue sorprendiendo. El amor por el que Neruda sufre, ama, revive. El amor por el que Delia del Carril se desarma y rearma. Sobre la rambla de las palmeras de este paraíso de la costa uruguaya Neruda y Matilde tejieron en la mezcla del arte y las letras, donde la naturaleza no tiene fronteras. Tres intentos hubo antes de editar este libro. Sudamericana y Alfaguara rechazaron la oferta de edición, y la Fundación Pablo Neruda no se interesó en su momento, agrega Insunza. El abijado que es también arquitecto, planea para noviembre un lanzamiento interaccional de este exquisito tesoro nerudiano.

Una edición en el borde para ser descubierta a nivel mundial

Sólo mil 500 ejemplares serán editados por Syntesis para ser vendidos a un precio que se estima que puede llegar a los cien mil pesos cada uno. Este herbario será reproducido con el cuidado que el propio Neruda, entre lúdico, amante y amigo, puso al hacerlo junto a Matilde. Ambos se lo obscurieron a Alberto Mántaras en señal de agradecimiento por la estadia de ambos en la Atlántida. Versos a dos tramos y flores y hojas descubiertos en paseos. Ahora se editan en el borde -"el arte y la ciencia tienen que estar en los bordes, ser marginales para ser creativos", dice Insunza- para ser descubiertos como piezas únicas por los seguidores de la obra nerudiana. Y no son los únicos trozos inéditos del poeta. Aún quedan muchos por desempolvar cuando llegue el momento. Un momento que dependerá, por sobre todo, del ojo editorial.



Neruda sigue sorprendiendo [artículo] X.P.F.

Libros y documentos

AUTORÍA

X.P.F.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda sigue sorprendiendo [artículo] X.P.F. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile